

DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE LAS DEMAS NACIONES EUROPEAS.

Las colonias de las demas naciones europeas tuvieron tan poca importancia, que únicamente hablamos de ellas por no ser incompletos.

Los Daneses, excitados por un holandés llamado Boschower que se habia elevado al rango de primer ministro del rey de Ceylan, fundaron una compañía en 1618, y fueron con seis barcos para tratar de formar un establecimiento en aquella isla bajo la fe de este hombre de suerte. Pero habiendo muerto Boschower en el camino, el rey de Ceylan los rechazó como extranjeros, y se refugiaron en el Tanjaour en la punta meridional del Decan, en donde edificaron á Tranquebar. Los Holandeses contrariaron á los agentes de la compañía en su comercio, y esta cedió á Tranquebar al Estado, que lo conservó á fuerza de sacrificios. Hoy los Daneses poseen esta ciudad con un territorio de cuatro leguas de extension que encierra 25,000 habitantes poco mas ó menos.

El Austria trató de establecer una compañía de las Indias para reanimar á la Flándes tan rica y populosa en otro tiempo, y que se encontraba tan pobre y aniquilada desde la muerte de Carlos V. Ostende fue elegida para centro de la empresa, y el príncipe Eugenio, entonces gobernador de los Países-Bajos, la tomó bajo su proteccion. Los Flamencos se entusiasmaron con un proyecto que habia de dar la vida á su pais; y ya habian fundado muchos establecimientos en Coromandel y en las orillas del Ganges, cuando Carlos VI sacrificó á la compañía, para obtener la adhesion á su pragmática de Inglaterra y de Holanda.

La mayor parte de los accionistas ofrecieron sus fondos á los Suecos, y se estableció en Stokolmo una nueva compañía (1731), la cual realizó grandes beneficios, pero no tiene historia, porque se encerró en relaciones puramente comerciales, sin hacer ningun papel político.

El gran Federico quiso tambien que la Prusia tuviese una compañía de las Indias, como todas las grandes naciones. Es-

tableció una en Embden con un capital de cuatro mil onces. Pero los cuidados de la guerra de siete años no le permitieron secundar sus operaciones, y espiró miserablemente en 1763, despues de tentativas infructuosas en la China y Bengala.

En cuanto á la Rusia, se limitaba á hacer con la China un comercio de caravanas, cuyo producto aumentó mucho durante este período. En 1787 creó una *compañía* para el comercio de pieles en la América septentrional.

§ II. De las posesiones de los Españoles y de los Portugueses, de los Franceses y de los Ingleses en América (1648-1789).

DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA Y DEL BRASIL.

Del comercio de los Españoles. Durante todo el siglo xvii, las colonias españolas estuvieron muy tranquilas, pero el comercio cayó en el estado mas deplorable. Poco faltó para que durante la guerra de sucesion fuese arruinado del todo. Abusando los Ingleses y los Holandeses de sus fuerzas marítimas, rompieron toda relacion entre la metrópoli y las colonias. Fue menester que los Españoles llamasen á los Franceses á su socorro, y les diesen como indemnizacion uno de sus puertos en el Perú. Cuando Felipe V se sintió seguro en su trono, separó de las posesiones españolas á todos los extranjeros; pero dejó á los Ingleses el derecho de desembarcar cada año en Porto Bello un navío de quinientas toneladas cargado de mercancías de Europa. Este privilegio favoreció prodigiosamente el contrabando, y fue el motivo de la guerra que estalló entre la España y la Inglaterra en 1740. El almirante inglés Vernon se apoderó de la rica ciudad de Porto Bello y sitió á Cartagena. Pero en breve los descabros que experimentaron los demas ejércitos desaminaron al gobierno de la Gran Bretaña, y se vió volver con alegría al comodoro Anson, quien despues de haber hecho temblar á la América española, no traia de toda su escuadra mas que un solo buque, cargado, á la verdad, de inmensas riquezas. La guerra se prolongó hasta el tratado de Aquisgran, que

devolvió á la España la libertad de su comercio (1743). Desde este momento todo prosperó. En tiempo de Carlos III se destruyeron todos los obstáculos que la timidez de los reyes habia puesto á las relaciones comerciales. Para facilitar las correspondencias, se estableció un pailebote que salia todos los meses de la Coruña para la Havana ó Puerto Rico, y cada dos meses para el Rio de la Plata (1764). El comercio de las islas del Viento, Cuba, Hispaniola, Puerto Rico, Margarita y Trinidad fue abierto al mismo tiempo á todos los Españoles. Estas sábias medidas duplicaron los productos de cada provincia, y el gobierno permitió á las provincias del Sur que comunicasen entre si (1774), lo cual las libró de la mas tiránica sujecion.

Nueva organizacion de la América española. En la misma época se reformó enteramente la administracion interior de las colonias. Se multiplicaron los tribunales de justicia, se aumentó el sueldo de los jueces, y se les dieron poderes mas amplios. En 1739, á los vireinatos de Méjico y del Perú se añadió el de Nueva Granada. Se creó el cuarto en 1776 en las provincias de Rio de la Plata, Buenos Aires, Paraguay, Tucuman, Potosí, Santa Cruz de la Sierra, Charcas, y las dos ciudades de Mendoza y de San Juan. Se le llamó el vireinato de Buenos Aires. Hubo tambien ocho capitánias generales independientes: el Nuevo Méjico, Guatemala, Chile, Caracas, Puerto Rico, Santo Domingo, Cuba y la Habana, la Luisiana y la Florida. A pesar de todas estas mejoras, todavía el contrabando perjudicó mucho al comercio. Sin embargo la España sacó rentas inmensas de todas estas posesiones.

Del Brasil. El Brasil, que al principio no habia ofrecido grandes ventajas á los Portugueses, llegó á ser en el siglo XVIII una comarca muy rica, por efecto del descubrimiento de sus minas de oro y diamantes. El distrito de San Pablo cerca del Paraguay, encerraba una poblacion guerrera, salvaje y bárbara, que despues de haber afligido á los demas pueblos con sus latrocinios, descubrió minas de oro en sus correrias aventureras y errantes. El distrito de Iazagua las tuvo abundantes, en seguida se encontraron las de Sabara,

y edificaron en las montañas auríferas la famosa Villa Rica, que fue en breve la ciudad mas opulenta de la tierra (1711). Los tratados que los Portugueses habian hecho con los Ingleses les quitaron parte de aquellas riquezas, y les suscitaron por la parte de la Francia una guerra en que Rio Janeiro fue casi destruido. Dugay-Trouin lo bombardeó, y se rescató por medio de una contribucion de 600,000 cruzados. Esta gran ciudad reparó pronto sus pérdidas. Cuando las minas de oro comenzaron á agotarse, descubrieron las minas de diamantes, y durante todo el siglo XVIII esta parte de la América gozó de las ventajas mas brillantes bajo el aspecto de la fortuna. El Portugal, que únicamente tenia derecho á la quinta parte de los beneficios, sacó de ello hasta 25 millones de francos cada año.

DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE LOS FRANCESES Y DE LOS INGLESES EN AMÉRICA (1648-1763).

Aumento de las posesiones inglesas (1648-1732). Desde mediados del siglo XVII los Ingleses tenian ya establecimientos bastante extensos en el norte de América. Las revoluciones que arruinaron en aquel tiempo á la Inglaterra provocaron numerosas emigraciones, que aumentaron considerablemente las colonias. Insensiblemente tomaron posesion de todas las costas desde el Canadá hasta la Georgia. Los Holandeses les cedieron, por el tratado de Breda (1669), toda la Nueva Bélgica, que dividieron en dos Estados ó provincias, Nueva York y Nueva Jersey. Habiendo prestado Guillermo Penn al gobierno cantidades inmensas, le pagaron cediéndole tantas tierras en América como hubiera sido menester para hacer un reino en Europa. Este fanático insensato, que en medio de todos sus desvarios tuvo la prudencia de profesar y poner en práctica la tolerancia, edificó una ciudad que llamó la ciudad de los hermanos, *Filadelfia*, y fundó la Pensilvania (1631). Mucho tiempo antes que él, los Baltimoros obtuvieron de Carlos II una carta para establecerse en Maryland (1632). Ocho lores solicitaron igualmente del mismo príncipe un territorio que llamaron Carolina (1662). Pidieron á Loke una

constitucion, pero el filósofo no les dió sino una larga teoría irrealizable que tuvieron que abolir en 1693, despues de haberla experimentado sin éxito. En fin, en 1713 el tratado de Utrecht cedió á la Inglaterra el comercio exclusivo de la bahía de Hudson, la posesion absoluta de la isla de Terra Nova, la Acadia ó Nueva Escocia, y le aseguró la preponderancia marítima. Por el tratado del *Asiento* que concluyó con la España, se le abrieron los mercados de Porto Bello y organizó un vasto sistema de contrabando que fue para ella un manantial de beneficios inmensos. Se creó en 1711 una *compañía* del mar del Sur para hacer exclusivamente el comercio de las costas, al oeste en toda su extension, y al este desde el Orinoco. La cultura del café y la del arroz, importadas en 1702 de Madagascar á la Carolina, enriquecieron rápidamente á esta provincia. Se dividió en dos partes: la Carolina septentrional y la Carolina meridional. Las emigraciones producidas por las persecuciones religiosas de la Europa poblaron de tal modo este pais afortunado, que se dividió por segunda vez para formar la Georgia. Esta es la mas moderna de las trece Provincias Unidas (1732).

Aumento de las posesiones francesas (1648-1734). La Francia aumentó tambien sus posesiones de América, al fin del siglo xvii y al principio del xviii. Colbert compró á los particulares que las poseian todas las pequeñas Antillas, y las sometió á una administracion regular. Fundó una *compañía de las Indias orientales*, y le dió por dominios todas las posesiones de los Franceses en América desde el Canadá hasta el rio de las Amazonas, así como todas las costas del Africa desde el cabo Verde hasta el de Buena Esperanza. Estas últimas comarcas habian de servir para el tráfico de los negros; y se esperaba que una empresa organizada bajo tan grande escala produciria infaliblemente los mejores resultados. Pero las aduanas y el contrabando absorvieron todas las utilidades, y la colonia de Santo Domingo fue la única que prosperó realmente.

La conquista de este pais es uno de los hechos mas extraordinarios de la historia de Nuevo Mundo. La opresion

tiránica que los Españoles hacian pesar sobre todos los extranjeros que vivian entre ellos, incitó á algunos pobres cazadores ingleses y franceses á ponerse de acuerdo para apoderarse de la isla de la Tortuga (1630). Desde esta roca salvaje é inculta, unos iban á lo largo de las costas para robar todo cuanto encontraban, y en seguida venian á distribuirse el botin y consumirlo en excesos, estos eran los *filibusteros*; otros iban á la isla de Santo Domingo para cazar los bueyes salvajes y acecinarlos, y se les llamaba *acecinadores* (*boucaniers*). Algun tiempo despues estos aventureros se separaron; los Ingleses se retiraron á la Jamáica, y los Franceses á la costa de Santo Domingo. Cuando se establecieron en el mediodia de la isla, el gobierno francés se declaró su protector (1664), y la paz de Ryswick aseguró á la Francia, con consentimiento de la España, el territorio que ocupaban.

Poco despues la Francia agregó tambien la Acadia al Canadá, que no era mas que una colonia agrícola, é hizo el comercio con los salvajes. En 1680, se emprendió sin éxito un establecimiento en la Luisiana, y se exploraron las orillas del Misisipí. La guerra estalló entre la Francia y la Inglaterra con motivo de estas comarcas.

Guerra de los Franceses con los Ingleses (1755-1763). Habiendo cedido la Francia á los Ingleses por el tratado de Utrecht la Acadia ó Nueva Escocia, se disputó mucho tiempo sobre los límites de esta provincia. Las dos naciones nombraron comisarios al efecto (1754). Se publicaron memorias voluminosas, se apeló al juicio de toda la Europa; y despues de largas contestaciones, la Inglaterra capturó, contra el derecho de gentes, dos navíos franceses á la altura de Terra Nova, sin prévia declaracion de guerra, y con sus corsarios se apoderó de mas de 300 buques de comercio con 8,000 marineros. A pesar de estas vejaciones, los Franceses se estrenaron felizmente. La guerra era universal, y triunfaron el mismo tiempo en América, en Africa y en las Indias. Pero habiendo caido el ministro inglés, ia subida de Pitt al poder cambió enteramente el aspecto de los negocios. En todas partes la victoria se declaró en favor de los Ingleses. Se

apoderaron en 1758 de las isla del Cabo Breton, de la de San Juan, que servia de abastecimiento á Quebec, y se indemnizaron con una derrota que el valiente Montcalm les hizo experimentar en el ataque de Ticonderago, tomando el fuerte de Trontenac y el fuerte Duquesne. Su general Wolf los condujo en seguida á sitiar á Quebec, adonde se habia retirado Montcalm con los Franceses. Quebec fue tomado; Wolf y Montcalm perecieron en el sitio de esta ciudad como héroes. Al saber Wolf que los Ingleses habian vencido, espiró exclamando: *Muero contento*. Y cuando dijeron á Montcalm, que estaba tendido en su tienda de campaña, que su herida era mortal: *Tanto mejor*, replicó, *asi no verá la toma de Quebec* (1758). La pérdida de esta ciudad produjo la de todas las colonias francesas. La Inglaterra las devolvió por el tratado de Paris, excepto el Canadá y sus dependencias y parte de las Antillas. La España cedió tambien la Florida á la Inglaterra; pero para resarcirla le abandonó la Francia la Luisiana (1763). La Gran Bretaña se veia pues dueña de todos los mares. Dominaba en la India y en la América; pero este último pais no tardó en sublevarse contra ella con provecho de su independencia.

§ III. Historia de los Estados Unidos (1765-1783).

Guerra de las colonias contra su metrópoli (1765-1783). Durante veinte y cinco años las metrópolis se hacen la guerra con motivo de sus colonias (1739-1765). La Inglaterra y la España se batieron al principio á propósito del comercio de contrabando que los Ingleses hacian en las colonias españolas (1739). Los Franceses y los Ingleses se batieron tambien en las Indias (1746). El tratado de Aquisgran hizo reinat momentáneamente la paz entre las dos naciones, Despues principiaron de nuevo y con mas encarnizamiento las hostilidades no solo en Asia, sino en Africa, en América y en todos los mares (1755-1763). Ahora la Inglaterra, victoriosa, ve levantarse contra ella á todas sus colonias de América que reclaman la independencia. Lo conseguirán, y su ejemplo,

seguido por todas las naciones que las rodean, va á cambiar el aspecto del Nuevo Mundo.

Sublevacion de los Anglo-Americanos (1765). El gobierno de la mayor parte de las provincias americanas se apoyaba en principios democráticos que habian de destruir un dia todos los lazos que las unian á su capital. El aumento progresivo de la poblacion fortaleció en ellas el sentimiento nacional, y las riquezas de su suelo las establecieron en una abundancia que les permitió no tener necesidad de la madre patria. Habian estado subyugadas constantemente por el mas severo despotismo, y estas violencias fueron el motivo de sus insurrecciones. El ministerio de lord Granville habia creado una contribucion sobre el papel (22 de marzo de 1765), decretando que en el porvenir no se admitiria ya en los tribunales un solo documento que no estuviese escrito en papel *sellado y vendido* á beneficio del gobierno. Esto se llamó contribucion del *papel sellado*. Los diversos Estados murmuraron, y el temor de una revolucion obligó al ministerio á retirar su ley al año siguiente. Pero conocia tan poco el espíritu de las poblaciones americanas que en 1767 las sometió á una contribucion indirecta impuesta sobre el vidrio, el papel y el té. La resistencia se renovó principalmente en el Massachusset, y la ciudad de Boston llegó á ser el foco de la insurreccion. Todavía fue preciso suprimir este impuesto, excepto el del té que trataron de conservar. Era poco considerable, pero reconocerlo, hubiera sido acordar al parlamento británico un poder absoluto sobre las colonias y consagrar su servidumbre. Los espíritus se enardecieron, y habiéndose obstinado el ministerio inglés, los habitantes de Boston se sublevaron, y arrojaron al mar un cargamento de té enviado por la *compañia de las Indias* (1773). Su puerto fue cerrado, y retiraron á todo el Massachusset sus cartas de exencion. Esta medida provocó el levantamiento general de las provincias, y en el congreso general de Filadelfia aprobaron la conducta de los Bostoneses, y decidieron suspender toda relacion comercial con la Inglaterra (5 de setiembre de 1773). Sin embargo es de observar que la demanda del congreso sola-